América Latina y África se unen para cerrar brechas energéticas y liderar una Transición Energética Justa

- *En el marco del Foro de Alto nivel CELAC – África, realizado en el centro de convenciones Ágora en Bogotá, tuvo lugar el panel "Transición Energética Justa y acceso universal a la energía para el cierre de brechas energéticas en África y América Latina y el Caribe".*

BOGOTÁ, 18 de marzo de 2026 – En un esfuerzo sin precedentes por transformar la realidad de millones de personas, líderes de América Latina, el Caribe y África han establecido una asociación estratégica birregional para abordar las brechas de acceso a la energía desde una perspectiva de equidad y resiliencia ante los efectos del cambio climático.

Los datos son preocupantes y se convierten en un desafío de dimensiones globales, en regiones donde la desigualdad energética no es solo un problema de infraestructura, sino un obstáculo para los derechos humanos. Según datos de la CEPAL y la Agencia Internacional de Energía (IEA):

- **En América Latina y el Caribe: 16 millones** de personas aún viven sin electricidad y más de 70 millones carecen de sistemas de cocción limpia.
- **En África:** La crisis alcanza niveles críticos con **600 millones de personas (43% de la población)** sin acceso a red eléctrica y 900 millones dependiendo de combustibles contaminantes para cocinar.

Esta situación afecta sobre todo a mujeres y comunidades rurales, incrementando los riesgos de salud por inhalación de humo y perpetuando la pobreza estructural.

Energía como motor de resiliencia climática

Impulsar el desarrollo energético en estas regiones mediante una **transición de energías limpias y descentralizadas** como motor de resiliencia climática, por ejemplo, con **granjas solares o comunidades energéticas**, puede ser la solución clave para eliminar la dependencia de combustibles fósiles tradicionales, que, no solo limita el desarrollo económico, sino que aumenta la vulnerabilidad ante el cambio climático.

Con la moderación de **Natalia Irene Molina Posso**, directora general del Departamento Nacional Planeación de Colombia; el panel de expertos compuesto por **Tengi George-Ikoli**, gerente del "Instituto de Gobernanza de los Recursos Naturales de Nigeria; **Alexandra Planas**, especialista senior de Energía del Banco Interamericano de Desarrollo, Colombia; **Eduardo Fernández**, Investigador de la Red de Pobreza Energética, Chile y **Antero Cristian Melgar**, coordinador de la Unidad Funcional de Energía del SENACE, Perú; recalcaron: *"la transición energética justa no es opcional; es el pilar para cumplir con el*

Acuerdo de París y la Agenda 2030". "Al integrar tecnologías de cocción limpia y electrificación renovable, no solo reducimos emisiones, sino que devolvemos dignidad y capacidad de adaptación a los hogares más vulnerables", destacó el panel de expertos.

Para Colombia, la reducción de la pobreza energética es parte fundamental de su política nacional. Esto se ve reflejado en el **II Informe de Pobreza Energética Multidimensional,** donde se evidencia que, bajo el liderazgo del presidente Gustavo Petro, en 2024, 760.000 personas salieron de la pobreza energética, equivalente a 265.886 hogares, superando privaciones relacionadas con acceso, calidad y capacidad de uso de la energía.

Así, el país logró conectar al servicio de energía a cerca de 60.000 nuevos usuarios, de los cuales 9.000 han sido beneficiarios de sistemas fotovoltaicos individuales y el 91,3% de los municipios redujo su pobreza energética. Además, el Plan 6GW+ a febrero de este año superó las 4 GW de generación, representando el 17% de la matriz energética a partir de energías limpias, incidiendo de manera directa en la disminución de la pobreza energética y mejor acceso a la energía.

"La cooperación Sur-Sur es fundamental para que, a través del intercambio de experiencias, podamos seguir construyendo conocimientos y relaciones que nos permitan garantizar la energía como un derecho humano, un movilizador social que genera bienestar real para nuestros pueblos en América Latina, el Caribe y África, como lo ha enfatizado nuestro presidente Gustavo Petro". Afirmó el ministro de Minas y Energía, Edwin Palma.

Por otra parte, el mensaje es claro: la cooperación birregional es un nuevo modelo de desarrollo y convergencia que permitirá el **intercambio de políticas públicas,** mediante la adaptación de modelos de éxito de electrificación rural que han funcionado en contextos geográficos complejos; el **financiamiento climático** para fortalecer la posición de los países del Sur Global para atraer inversión en infraestructuras sostenibles y por último, el **cumplimiento de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) en el marco del Acuerdo de París,** alineando los compromisos climáticos nacionales con la mejora directa de la calidad de vida de las comunidades.

Este encuentro marca un hito en el relacionamiento bilateral, transformando la vulnerabilidad compartida en una plataforma de innovación y desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás.